



“El país requiere una explicación”: ministro Campos exige a Iansa aclarar suspensión de contratos remolacheros

Jorge Monares Olivares
prensa@latribuna.cl

Las declaraciones fueron realizadas en el contexto de una reunión en Santiago con productores agrícolas, donde se abordó la decisión de Iansa de no contratar remolacha para la temporada 2026-2027 y sus efectos en el sector.

Diversas reacciones generó la reunión entre el ministro de Agricultura, Jaime Campos, y representantes del sector remolachero, en medio de la crisis provocada por la decisión de Empresas Iansa de suspender la compra de remolacha a productores nacionales para la temporada 2026-2027.

Aunque los dirigentes valoraron la instancia de diálogo, el escenario sigue marcado por la incertidumbre y la preocupación por el futuro de este cultivo de larga tradición en el país.

Para abordar la situación de la industria remolachera nacional, el ministro Jaime Campos y el subsecretario Francesco Venezian se reunieron con el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Antonio Walker, y el presidente de la Federación Nacional de Remolacheros de Chile (Fenare), Jorge Guzmán, con el fin de analizar los efectos de la medida y explorar posibles caminos para enfrentar la contingencia.

Según se expuso tras la cita, la decisión de Iansa impactaría a más de 250 agricultores y cerca de 7.000 hectáreas a nivel nacional, en un contexto marcado por el alza de costos de producción y la presión del mercado internacional del azúcar.

El ministro Campos calificó la determinación como “muy lamentable” y “dolorosa”, advirtiendo que incluso podría significar el fin de la producción de azúcar en Chile a partir de materia prima nacional. “Son



MINISTRO CAMPOS SE REUNIÓ con la SNA y Fenare para analizar la crisis que amenaza más de 70 años de producción remolachera en Chile.

más de 70 años de historia que se estarían terminando”, señaló, junto con cuestionar la falta de información previa por parte de la empresa. El secretario de Estado agregó que el Gobierno buscará aclaraciones. “El país requiere una explicación”, afirmó, anunciando que se analizarán los impactos y se coordinarán acciones para mitigar sus efectos en el sector agrícola.

Recordemos que desde los productores, la reacción fue de alta preocupación. El presidente de Fenare, Jorge Guzmán, calificó previamente la decisión como “un balde de agua fría”, especialmente porque se produce en pleno proceso de planificación de la nueva temporada agrícola.

El dirigente de Los Ángeles advirtió que la remolacha ha sido un cultivo clave para la economía de diversas zonas del país, particularmente en la zona centro-sur.

SEREMI: AUTORIDADES NO TUVIERON AVISO PREVIO

A nivel regional, el seremi de Agricultura del Biobío, Francisco Lagos, confirmó a La Tribuna que la medida tendrá consecuencias directas en la zona. “El 29 de abril se informa que para la temporada 2026-2027 no se contratará remolacha para la producción de azúcar en la planta de San Carlos (en Ñuble), lo que afecta a la región del Biobío”, explicó.

La autoridad agregó que no hubo un aviso hacia el Gobierno. “Como autoridades, previo a eso, no tuvimos una información”, afirmó, junto con expresar su respaldo a los agricultores afectados. “Solo solidarizar con los agricultores del Biobío, que son aproximadamente 50, que se dedican a la producción de remolacha en alrededor de 1.200 hectáreas”, indicó.

Lagos también contextualizó el impacto económico de la medida, señalando que se produce en un instante complejo para el agro. “Es un momento de

márgenes muy estrechos para la agricultura, considerando el aumento del combustible y de los fertilizantes. Esto ocurre en un momento que no es adecuado”, sostuvo.

Asimismo, fue categórico en confirmar el escenario inmediato: “Es real que no habrá contratación de remolacha para la temporada 2026-2027”, lo que incrementa la incertidumbre entre los productores respecto de la continuidad del cultivo.

Pese a ello, desde el Ministerio de Agricultura se ha insistido en mantener abiertos los canales de diálogo. “Estamos llamados a fortalecer la relación público-privada”, indicó el seremi, detallando que ya existen coordinaciones con organizaciones

como Socabio y conversaciones directas con productores. “Nuestros servicios están de manera permanente a disposición de los agricultores”, añadió.

En paralelo, desde el mundo político han surgido propuestas para enfrentar la crisis, como la evaluación de apoyos directos o incentivos que permitan sostener la actividad o facilitar procesos de reconversión productiva. Esto, considerando que el impacto de la decisión de Iansa no solo afecta a los agricultores, sino que también al empleo y a toda la cadena productiva asociada.

La reunión con el ministro Campos fue interpretada por los gremios como una señal inicial de disposición por parte del Gobierno, aunque insuficiente frente a la magnitud del problema.

Los dirigentes han insistido en que se requieren medidas concretas en el corto plazo, ya sea para sostener el cultivo o para entregar alternativas viables a quienes dependen de esta actividad.

De esta forma, el futuro de la remolacha en Chile permanece incierto. Mientras continúan las gestiones entre autoridades, productores y la industria, el sector enfrenta uno de los momentos más complejos de su historia reciente, con el riesgo de que una actividad de larga tradición desaparezca si no se logran acuerdos que permitan dar viabilidad a su continuidad.

